

Capítulo 4

Formación en la etapa del seminario interno

SECCIÓN 1

LA FINALIDAD ESPECÍFICA Y EL CONTEXTO DE LA FORMACIÓN EN LA ETAPA DEL SEMINARIO INTERNO

A. Finalidad específica de la formación vicenciana en la etapa del seminario interno

La finalidad de la formación vicenciana en el seminario interno es dotar al seminarista de un fundamento firme para vivir la vida de misionero vicenciano entregado a “seguir a Cristo evangelizando a los pobres”. Este nivel de formación se puede comparar al de una planta que brota mientras desarrolla raíces profundas para vivir una vida estable y fructífera en la Congregación.

Para aclarar esta finalidad será útil comparar el seminario interno de una Sociedad de Vida Apostólica con el noviciado, así llamado con propiedad, de una comunidad religiosa. San Vicente no quiso que la Congregación o sus miembros fueran “religiosos” (en el sentido canónico), o que se vieran obligados a los modos de la vida monástica, ni siquiera a la obligación de recitar el oficio divino en común. Para san Vicente la espiritualidad de la Congregación y la vida en comunidad, así como la emisión de votos, debía orientarse a **servir a la misión**: “seguir a Cristo evangelizando a los pobres”. Nuestro seminario interno, por consiguiente, proporciona a los candidatos la oportunidad de experimentar y reflexionar la relación mutua que el centrarse en Cristo debe tener con la oración, la vida en común y la dedicación al servicio ministerial. Los seminaristas deben comenzar a vivir con todo su corazón la manera vicenciana de ser “contemplativos en la acción”.

B. Contexto de la formación vicenciana en la etapa del seminario interno²³

El programa del seminario interno tendrá lugar en una casa de la Congregación señalada expresamente para este fin, para ayudar a los seminaristas a centrarse claramente en la finalidad y objetivos del

²³ En las provincias de la Congregación los candidatos que solicitan ingreso al seminario interno llegan con diferentes grados de formación y de edad.

seminario. El seminario interno deberá estar cercano a o conectado con otra casa de la Congregación, de modo que los seminaristas puedan reunirse y trabajar con cohermanos ocupados en el servicio de los pobres. Debería también estar colocada en o cerca de una zona pobre para que los seminaristas tengan la oportunidad de tratar con los pobres directamente.

Donde el número de seminaristas sea pequeño, sería bueno que varias provincias establecieran y mantuvieran un programa común de seminario interprovincial. Los visitadores, con el consentimiento de sus consejos, decidirán en qué provincia y en qué lugar de esa provincia estará situado el seminario interno²⁴. Decidirán también qué cohermanos de las provincias interesadas son los más adecuados para servir como personal de formación.

El programa del seminario interno durará al menos doce meses. Este tiempo puede ser continuo o interrumpido. Si es interrumpido, la asamblea provincial determina el número de meses continuos y el tiempo en el que se inserta dentro del programa de estudios²⁵. Se tendrá muy en cuenta que los seminaristas lleguen a conseguir los fines y los objetivos del seminario mientras atienden a otras actividades (tales como el estudio). En esos casos, para dar tiempo suficiente, el seminario interno puede durar más de doce meses.

SECCIÓN 2

LOS OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS DE LA FORMACIÓN VICENCIANA EN LA ETAPA DEL SEMINARIO INTERNO

A. El eje vicenciano

El objetivo de la formación vicenciana en el seminario interno es doble: proporcionar al seminarista un conocimiento amplio y detallado de nuestro fundador, de la comunidad, y del carisma; y ayudarle a

En algunas provincias los candidatos entran en el seminario interno inmediatamente después de la escuela secundaria, después de completar el programa de formación previo al seminario interno. En otras provincias los candidatos ingresan en el seminario después de la universidad, también después de haber completado el programa de formación previo. Y en otras, los jóvenes en etapa de discernimiento, que han sido seleccionados, preparados y orientados cuidadosamente, solicitan ser admitidos sin pasar por el programa previo al seminario interno. En todos los casos los candidatos deberán haber vivido los valores vicencianos bien en un seminario previo al seminario interno, bien en otro programa de formación menos estructurado.

²⁴ *Estatutos* 43.

²⁵ *Constituciones* 83.

desarrollar una vida disciplinada de oración y de servicio pastoral. Se fomentará este doble objetivo con las siguientes estrategias:

1. El seminarista aprenderá el significado de la enseñanza de san Vicente: “Jesucristo es la Regla de la Misión”. Con este fin:
 - Desarrollará una relación de amor con Jesús tal como se nos presenta en los evangelios..
 - Aprenderá del ejemplo de Jesús: su compasión por los demás, especialmente por los pobres; sus dificultades al anunciar y manifestar a los demás el reino del amor de Dios, de la justicia y de la paz; su dedicación firme y si dudas a su misión, que le exigía negarse a sí mismo hasta llegar a la misma cruz y su oración constante.
2. El seminarista irá adquiriendo una conocimiento detallado de san Vicente, de la historia de la Congregación y del desarrollo histórico de la Familia Vicenciana. Para conseguir esto:
 - Leerá al menos dos biografías de san Vicente, además de sus cartas, sus conferencias y las *Reglas Comunes*.
 - Leerá la historia de la Congregación examinando cómo ha vivido su carácter misionero desde sus orígenes humildes. Leerá también las biografías de los santos y beatos vicencianos, viendo en ellos la manifestación del carisma vicenciano a través de los siglos.
 - Estudiará las *Constituciones y Estatutos de la Congregación*. De sus formadores conseguirá una comprensión clara de las implicaciones de esas normas y un conocimiento de cómo se viven fielmente en su propia provincia y en su cultura.
 - Estudiará la historia de su provincia propia, y se familiarizará con sus obras del pasado y del presente, y conocerá a los cohermanos de la provincia y sus ministerios. De sus formadores conseguirá un conocimiento de los desafíos y las esperanzas de la provincia en su marcha hacia el futuro.
 - Conocerá a la Familia Vicenciana y reflexionará sobre cómo san Vicente colaboró con muchas gentes para llevar el evangelio a los pobres. El seminarista se reunirá con Hijas de la Caridad y otros miembros d la Familia Vicenciana para conocer de primera mano su trabajo y los modos prácticos de colaboración entre los misioneros vicencianos, las Hijas de la Caridad y otros miembros de la Familia Vicenciana.
3. El seminarista aprenderá el sentido de las cinco virtudes que san Vicente consideraba las más importantes para vivir una vida de misionero:

- **Sencillez**, “que consiste en decir las cosas de manera llana, como están en nuestro corazón, sin elucubraciones inútiles y haciendo todo con nuestra vista puesta solo en Dios, sin engaño ni artificio”²⁶. El seminarista aprenderá que esta virtud es necesaria para una vida de comunidad transparente y de colaboración en el ministerio.
 - **Humildad**, que nos libera de la autosuficiencia y crea en nosotros una actitud de apertura hacia Dios y hacia los pobres y nos capacita de ese modo para ser evangelizados por ellos²⁷. El seminarista aprenderá que la humildad no supone negar las cualidades y los talentos propios, sino que más bien requiere que se reconozcan, se admitan y se empleen en bien de los demás.
 - **Mansedumbre**, que nos lleva, siguiendo el ejemplo de Cristo, a ser amables con los que nos rodean, especialmente con los humildes, y también con los que nos ofenden, tratándoles con afabilidad y espíritu comprensivo²⁸. El seminarista cultivará el hábito de escuchar a los demás atentamente antes de responder, e intentará conocer las necesidades de los demás antes de reaccionar.
 - **Mortificación**, que nos capacita para vivir en un estado de conversión continua. La verdadera mortificación cristiana nos capacita para vencer los apegos que impiden nuestra libertad para seguir a Cristo y para enfrentarnos a las dificultades inherentes al apostolado misionero²⁹. El seminarista crecerá en la disponibilidad para renunciar a sus propias preferencias – “morir a sí mismo” – precisamente para desarrollar su ser más profundo y auténtico a la luz del evangelio.
 - **Celo**, que expresa el carácter misionero de la comunidad y se muestra en nuestra disponibilidad para asumir los trabajos que nos pide la Congregación en el servicio de la evangelización³⁰. El seminarista prestará una devota atención al celo que motivó a Cristo durante todo el tiempo de su ministerio.
4. El seminarista aprenderá la naturaleza de los cuatro votos tal como se viven en la Congregación. Se esforzará por comprender que:
- **La estabilidad** implica fidelidad a Dios, que nos llama a comprometernos en el seguimiento de Cristo evangelizando a los

²⁶ *Reglas Comunes* II, 4.

²⁷ *Reglas Comunes* II, 6-7.

²⁸ *Reglas Comunes* II, 6.

²⁹ *Reglas Comunes* II, 8-10.

³⁰ *Reglas Comunes* II, 11.

pobres en la comunidad vicenciana durante toda nuestra vida³¹. El seminarista valorará la posibilidad, la fuerza y el don de entregar su vida entera a este trabajo de amor.

- **La castidad en el celibato** nos lleva a abrir más nuestros corazones a Dios y a los demás sin discriminación³². El seminarista progresará en la visión de este voto como un medio de “amar a los demás en la libertad de los hijos de Dios”. Deberá llegar a entender que el voto no ahoga la verdadera intimidad o la capacidad de engendrar, sino que nos capacita para dar profundidad a esos deseos por medio del amor fraterno y de la fecundidad apostólica.
 - **La pobreza** nos identifica con Cristo y nos libera para compartir la vida de los pobres y emplear todo lo que tenemos en su servicio. Nos pide que veamos nuestros bienes como patrimonio de los pobres³³. El seminarista deberá llegar a comprender que este voto fomenta la libertad para amar y para preocuparse por los que sufren necesidad, y para trabajar a una con ellos para conseguir sistemas sociales más justos, de modo que lleguen a conseguir la parte adecuada que les corresponden en los bienes de este mundo.
 - **La obediencia** nos identifica con Cristo que cumplió la voluntad del Padre, y nos libera para responder a su llamada, y a la dirección de nuestros superiores en la Iglesia y en la Congregación³⁴. El seminarista llegará a apreciar el hecho de que son las Constituciones de la Congregación las que gobiernan nuestra vida y nuestro ministerio común.
5. El seminarista llegará a comprender el significado y el valor de los “Propósitos”. Verá en ellos una oportunidad para declarar, al final del tiempo del seminario interno, su intención de hacer un compromiso para toda la vida con la vida y la misión de la Congregación en fecha relativamente cercana.

B. Formación humana

El objetivo de la formación humana en el seminario interno es capacitar al seminarista para desarrollar un autoconocimiento integral y un estilo de vida equilibrado como base de una vocación vicenciana fructífera. Este objetivo requerirá que el seminarista utilice las siguientes estrategias:

³¹ *Constituciones* 28; 39.

³² *Reglas Comunes* IV, 1; *Constituciones* 29; 30.

³³ *Reglas Comunes* III, 1; *Constituciones* 12, 3°; 31.

³⁴ *Reglas Comunes* V, 1; *Constituciones* 36-38.

1. Hablará con los formadores con franqueza y de manera regular acerca de lo que piensa de sí mismo, de sus cualidades y de sus dificultades.
2. Reflexionará sobre cómo pueden desarrollarse sus cualidades humanas y cómo dedicarse a la vocación vicenciana y también sobre cómo sus limitaciones pueden suponer un desafío para crecer como misionero vicenciano.
3. Practicará una vida disciplinada, la responsabilidad personal, la colaboración, la iniciativa personal y la capacidad de escuchar a y aprender de los demás, tratando de convertirse en un ser humano y en un misionero vicenciano bien integrado.
4. Llegará a comprender las dimensiones positivas de su sexualidad humana y la necesidad de intimidad y de fecundidad, incluyendo su propia afectividad y las maneras de expresarla castamente en un modo de vida célibe. Aprenderá el significado y objetivo del acto sexual, y con la ayuda de sus formadores manejará sus sentimientos de un modo natural. Dialogará con sus formadores sobre su propia identidad sexual.
5. Analizará sus sentimientos hacia las personas con autoridad y su manera de relacionarse con ellas. Las respetará y les escuchará con franqueza y confianza, expresando sus propios puntos de vista con humildad y sinceridad.
6. Evaluará su deseo y dependencia de las cosas materiales, incluyendo las novedades electrónicas, la televisión y la ropa nueva, con el fin de crecer en la capacidad de vivir de una manera sencilla.
7. Cuidará su salud física. Mantendrá una dieta equilibrada, hará ejercicio físico de manera regular, y dedicará a dormir el tiempo suficiente.

C. Formación espiritual

El objetivo de la formación espiritual en el seminario interno es proveer al seminarista con un sólido fundamento espiritual para vivir la vocación vicenciana de manera constante y gozosa. El seminarista adoptará las siguientes estrategias para conseguir este objetivo:

1. Estudiará atentamente las actitudes y el ministerio de Cristo hacia los pobres y hacia aquellos a los que formó como colaboradores suyos. Debe aprender del ejemplo de Cristo a relacionar la oración con su obrar, y su acción pastoral con su oración.
2. Meditará y estudiará cada día un pasaje de la Palabra de Dios, en especial de los evangelios, de manera que reciba de ella energía para su vida de comunidad y para el servicio correspondiente a la naturaleza de su vocación. Los formadores enseñarán al

seminarista la práctica de la *lectio divina* como un modo de abrir a Dios su mente y su corazón.

3. Llegará a comprender el sentido del año litúrgico, y cómo los diferentes momentos manifiestan el misterio de Cristo y su amor redentor.
4. Adoptará la práctica vicenciana de la oración mental junto con la comunidad local durante al menos media hora. Los formadores le enseñarán la naturaleza y práctica de los varios modos de oración mental (discursiva, afectiva, y oración de simple mirada). Le ayudarán en sus épocas de luz y de oscuridad, de manera que sienta la palabra de Dios como presente y activa incluso cuando parezca que está lejos y distante.
5. Crecerá en la capacidad de encontrar en la espiritualidad y en la oración una fuente de alimento para la vida apostólica. Llevará a sus momentos de oración, su experiencia de la vida de los pobres y de sus luchas, y su trabajo ministerial.
6. Se unirá a la comunidad local para celebrar laudes y vísperas.
7. Participará diariamente en la celebración de la eucaristía. Crecerá en su aprecio de la eucaristía como alimento de su vida entre los pobres, de su vida de comunidad, y de su acción en el mundo.
8. Tendrá un alto aprecio de la figura y papel de la Virgen María en su vida histórica con Jesús y en la Iglesia de hoy. Los formadores le ayudarán a comprender la importancia de la devoción a María (así como a todos los santos, en especial a los santos vicencianos) y a distinguir la devoción cristiana genuina, de la exagerada. Le ayudarán a que aprenda a rezar el rosario contemplando la gracia amorosa de Dios en los misterios de Cristo, y le ayudarán a celebrar las fiestas marianas y vicencianas con una comprensión y visión misionera.
9. Se reunirá con su director espiritual al menos una vez al mes para encontrar ayuda en la práctica de todas estas estrategias y avanzar en los objetivos espirituales del programa del seminario interno.
10. Participará en el sacramento de la reconciliación viéndolo como una ocasión de recibir fuerza del amor curativo de Dios, especialmente cuando sienta que está luchando con sus debilidades.
11. Sentirá un alto aprecio por la Iglesia y por sus responsables. Comprenderá que la vocación vicenciana es una llamada a trabajar en armonía con la Iglesia y con los que tienen autoridad en ella.
12. Cultivaré el hábito de una lectura espiritual regular, para encontrar ayuda e inspiración para profundizar en su vida cristiana y en su vocación vicenciana.

13. Participará en ejercicios espirituales, días de retiro y otros tiempos de cultivo espiritual intensivo para oír la llamada de Dios con mayor profundidad y examinar su progreso en la consecución de estos objetivos espirituales. .

D. Formación intelectual

El objetivo de la formación intelectual en el seminario interno es proveer al seminarista con un conocimiento de los recursos históricos, espirituales y doctrinales que forman la base de la espiritualidad y de la vida vicenciana contemporánea. Las siguientes estrategias ayudarán al seminarista a conseguir esos objetivos:

1. Aprenderá algunos de los principios contemporáneos básicos de la interpretación bíblica, y se le introducirá en el conocimiento de comentaristas católicos de prestigio para ayudarle a comprender lo que lee y estudia.
2. Consultará libros sobre la historia de la Iglesia y de la sociedad en que actuó san Vicente, para mejor entender lo que era la Congregación en sus comienzos y en el pasado. Leerá comentarios contemporáneos sobre la vida de san Vicente y la historia de la Congregación que se puedan encontrar en publicaciones tales como *Vincentiana*.
3. Leerá los documentos de la Iglesia, en particular las encíclicas papales más recientes, los documentos del Concilio Vaticano II, el *Catecismo de la Iglesia Católica*, y las cartas pastorales de sus obispos locales. En unión con sus formadores estudiará cómo esas lecturas se aplican a la vida de la Congregación y a su misión.
4. Leerá publicaciones católicas para aprender cómo la gente de fe trata temas de hoy. Leerá también artículos que tratan cuestiones de justicia social y de las necesidades de los pobres.
5. Intentará aprender una segunda lengua, al menos su vocabulario básico y los fundamentos de su gramática, sobre cuya base podrá más adelante dedicarse a ella con mayor profundidad.

E. Formación apostólica

Los objetivos de la formación apostólica en el seminario interno son el proveer al seminarista con experiencias de ministerio a favor de los pobres, y ayudarle a comprender cómo se interrelacionan y se alimentan mutuamente el ministerio y la espiritualidad. Las siguientes estrategias le ayudarán a conseguir esos objetivos:

- 1 Participará en trabajo ministerial por los pobres alrededor de seis horas cada semana, incluyendo algún tipo de contacto directo con personas pobres.

2. Se dejará orientar por la persona encargada de la formación apostólica en el proceso de reflexión apostólica, incluyendo cuestiones tales como: “¿Cómo experimento a Dios en esta situación?”. “¿Qué está pidiendo Dios?”. El seminarista se centrará en su experiencia ministerial y en las dificultades y necesidades de las personas con las que se encuentra.
3. Desarrollará las cualidades necesarias para servir bien a los pobres: una caridad como la de Cristo; confianza en la presencia de Dios; paciencia al tratar con otros que desean más de lo que uno puede dar razonablemente; disponibilidad para escuchar y dialogar con otros que no comparten las mismas convicciones; entrega de uno mismo.
4. Estudiará modos de servir a los pobres leyendo y conversando con sus formadores sobre libros o artículos acerca de las causas de la pobreza. Llegará a conocer bien la teoría y la práctica del cambio sistémico.
5. Llegará a tener un buen conocimiento sobre cómo los cohermanos de su propia provincia – y de otras provincias – ejercen su ministerio con los pobres. De eso modo aprenderá de los cohermanos que muestran sabiduría y celo en el cumplimiento de su ministerio a la llamada de san Vicente.
6. Adquirirá una conciencia y sensibilidad por las misiones “*ad gentes*” como una de las maneras posibles de ser llamado a servir como vicenciano durante su vida.

F. Formación para la vida en comunidad

El objetivo de la formación para la vida común en el seminario interno es fomentar entre los seminaristas una verdadera fraternidad cristiana; la capacidad para vivir y trabajar en armonía con personas que tienen una vocación semejante, también capacidades variadas y personalidades diferentes. Se llevarán a cabo las siguientes estrategias para conseguir es objetivo:

1. El seminarista aprenderá a valorar a sus compañeros de seminario y a otros cohermanos con los que vive como a miembros de una familia en el Señor. Aprenderá de los que son diferentes en convicciones y/o temperamentos a escuchar con atención, y a compartir sus propios puntos de vista con humildad pero también con claridad. Llegará a comprender que las diferencias personales pueden ser una fuente de creatividad que llega a producir más que la suma de lo que los individuos podrían hacer si actuaran aisladamente por su cuenta.

2. El seminarista será consciente de que en la comunidad son inevitables la tensión y los conflictos y se dejará orientar para que aprenda a enfrentarse a esas situaciones con tolerancia y perdón mutuo.
3. El seminarista participará fielmente en la oración y en la liturgia programadas. Será puntual en las comidas y participará activamente en las reuniones de la comunidad y en la recreación común.
4. El seminarista guardará respeto por la oración y trabajo de los demás manteniendo una atmósfera de silencio. Respetará la intimidad legítima de los demás y mantendrá el secreto cuando se le pida que lo haga o cuando las circunstancias lo requieran.
5. El seminarista participará en la elaboración del Proyecto Comunitario y aprenderá a abrazar la sencillez y progresará en un modo de vida semejante al de los pobres teniendo todo en común.
6. El seminarista aprenderá a usar los recursos de la comunidad con moderación, reconociendo que no son de su propiedad personal, sino que son bienes que deben estar disponibles para todos.
7. El seminarista se sentirá libre para compartir sus opiniones y expresar sus necesidades personales, y respetará la respuesta y/o la sugerencia que se le dé.
8. El seminarista estará presente en las celebraciones de comunidad en que se reúnen cohermanos de diferentes casas de la provincia. De esto modo llegará a conocer mejor a los cohermanos y se preparará para comprometerse con la provincia cuando pronuncie los “propósitos”.
9. El seminarista compartirá la responsabilidad por el bienestar de la comunidad local estando atento a las necesidades de los demás, especialmente de los que sufran limitaciones físicas debidas a la edad o a enfermedad. Ayudará en la limpieza de la casa y mostrará respeto por todo lo que sea de propiedad común y aprenderá a manejar con propiedad los varios aparatos antes de usarlos.
10. Se enseñará al seminarista a crear un presupuesto, y aprenderá los pasos básicos de la administración económica. Conocerá la situación económica de la casa o de la provincia y comenzará a adquirir las competencias básicas necesarias para servir como ecónomo local o provincial en el futuro.

SECCIÓN 3**PERFIL DEL SEMINARISTA AL COMPLETAR LA ETAPA DE FORMACIÓN DEL SEMINARIO INTERNO**

Al completar el seminario interno se espera del seminarista que haya adquirido las siguientes características personales y estilos de vida:

1. Habrá llegado a comprender el significado de las palabras de san Vicente: “Jesucristo es la Regla de la Misión” y habrá llegado a desarrollar una relación personal con Cristo.
2. Habrá manifestado constancia en participar en la oración mental y en la liturgia de la comunidad.
3. Por su manera de relacionarse con el Señor habrá demostrado a los miembros de la comunidad y a los que sirve pastoralmente que puede vivir una vida célibe con alegría y con fecundidad.
4. Habrá llegado a manifestar un compromiso con un estilo de vida sencillo en su respeto por los bienes de la comunidad y la moderación en satisfacer sus necesidades materiales.
5. Habrá llegado a manifestar apertura de espíritu hacia los formadores y una disponibilidad continua a aprender de ellos.
6. Habrá participado en los diálogos comunitarios y habrá mostrado capacidad para participar provechosamente en la toma de decisiones de la comunidad.
7. Habrá llegado a conseguir facilidad en relacionarse con los pobres y en tratarlos con respeto.
8. Habrá llegado a conseguir una comprensión sólida de y un deseo por el sacerdocio o por el ser hermano tal como se viven en la comunidad vicenciana.
9. Estará dotado de capacidad intelectual suficiente para la formación teológica necesaria en orden a un ministerio sacerdotal eficaz, o de la formación teológica/profesional necesaria para el ministerio eficaz de hermano.
10. Habrá mostrado su compromiso de vivir en conformidad con las *Constituciones y Estatutos de la Congregación*.